

EL SOBERANISMO CONDUCE A LA DESTRUCCIÓN DE CATALUÑA

Luis Bouza-Brey, 2-7-17



No hay solución al problema del nacionalismo catalán mientras el etnonacionalismo no acepte el pluralismo y la plurinacionalidad de Cataluña. Pero eso significaría que toda la política realizada hasta ahora por los nacionalistas, ---como definir a Cataluña como Nación monolítica rechazando su plurinacionalidad o identidad plural de los catalanes--- habría de modificarse de raíz y responder con equilibrio al pluralismo aceptado por la Constitución.

Porque no se puede mantener una política lingüística, cultural y educativa monolítica frente a una Cataluña plural; porque no se puede identificar a Cataluña con el sector de la etnia autóctona xenófoba, minoritaria frente a la

mayoría pluriétnica y abierta del pueblo de Cataluña; porque no se puede pedir el reconocimiento de la plurinacionalidad de España sin reconocer la plurinacionalidad de Cataluña; porque no se puede optar por el golpismo, la sedición y la ruptura de la unidad cultural, política, económica y social de España sin romper simultáneamente la unidad interna de Cataluña.

Porque consumir el proceso de imposición etnicista, en síntesis, significa enfrentarse a la realidad y hacer de la sociedad catalana un caos sin salida, antidemocrático, revolucionario, ruinoso, y condenado a la explosión. Un caos que anegaría la posibilidad de construcción de un orden político democrático y de una sociedad que resuelva sus conflictos pacíficamente.

El soberanismo etnicista conduce a la destrucción de Cataluña. Por eso hay que derrotarlo de una vez democráticamente, si se quiere evitar el enfrentamiento violento en el corto o medio plazo.